

¡Tengo una idea! y quisiera echarla a rodar... Proyecto: “**Ésta es nuestra Revolución**”

*Caminos que me llevan hacia mi... Aprendiste a sentir el privilegio de cada nuevo amanecer,
a sorprenderte del paisaje cambiante,*

a detenerte a mirar amplias postales en celeste, verde y marrón.

Aprendiste a surcar caminos de barro,

sortear huellas profundas,

cambiar de dirección buscando la salida.

Aprendiste a perderte y a encontrarte...

Aprendiste a entender el cielo muchas noches y madrugadas.

Aprendiste a esperar...

*Aprendiste de vientos: los que alertan, los que delatan, los
que limpian, los que despeinan y vuelan banderas.*

*Aprendiste de lluvias: las necesarias, las que ahuyentan,
las que acechan, las que persiguen, las que te alcanzan.*

*Aprendiste a ser plural: entrar en calor con la escoba
mientras humea en la cocina el desayuno;*

*se mezclan en la sala grande los primeros trazos
con debates trascendentales,*

y atraviesa paredes alguna melodía contagiando el canto.

*Aprendiste de animales salvajes: a no temerles, a admirarlos,
a alejarlos, por si acaso...*

Aprendiste a enseñar el todo.

Aprendiste a aprender de todos.

A olvidar la rutina y celebrar lo inesperado,

a ser flexible, aventurera, sensible.

A esperanzarte, a apasionarte, a involucrarte,

a ser valiente y enfrentarte,

a instruirte para dejar en claro derechos y obligaciones.

Aprendiste de injusticias y hostilidades.

Aprendiste el oficio de docente rural:

el orgullo y la dignidad, el sacrificio y la felicidad.

Soy docente de Educación musical itinerante entre dos escuelas rurales de la pcia. de Santa Fe. Hace 10 años tomé el compromiso de educar y musicalizar a niños y niñas de las escuelas N° 737 “Manuel Belgrano” – Campo La Francia (Cañada Rosquín), y N° 974 “French y Beruti” – Campo Nícoli (Carlos Pellegrini). Me animé a tomar este cargo gracias a mi madre que en su infancia fue alumna rural y, desde su inolvidable experiencia, me impulsó

amorosamente para que lo intentara. Así descubrí un nuevo mundo, una nueva escuela, y una nueva YO. En el presente me siento orgullosa de mi trabajo, pero la verdad es que desde el primer día fue un gran desafío: la distancia, el clima, el vehículo, los riesgos (en tránsito y salud); y luego en la escuela: adquirir instrumentos, materiales de trabajo, fomentar la confianza y la libre expresión de los/as estudiantes, abrirlos/as al mundo, conectarlos/as con otros/as, etc... Poco a poco y con la voluntad de docentes, cooperadores, familias y estudiantes vamos cultivando éstas y otras fortalezas.

Sobre cómo surge la idea...

- ¡Nos invitaron al acto en el pueblo!...

Esta es la primera información que recibo apenas piso el playón de una de mis escuelas, una tarde de las primeras de mayo; y que ya contenía impresa una gran necesidad de participar, de conectarnos con pares, de compartir, aunque sea, una pequeña muestra de todo lo que se genera en la escuela rural. Ahí nomás, con la seño directora intercambiamos unas ideas y se me ocurre una canción con la cual trabajar. Subimos la bandera y sin perder tiempo me llevo a la sala de música al primer grupo: 2do. ciclo.

En la ronda de bienvenida comenzamos hablando de “Revolución”, nos hicimos muchas preguntas... qué es una revolución y cómo se lleva a cabo, qué se necesita para ser revolucionario, qué sentimiento queríamos compartir en el pueblo, qué deseo teníamos, qué esperábamos...

La revolución de mayo suele estar pintada de celeste y blanco, de folklore y personificaciones... nosotros propusimos otra cosa: mucho color, ritmo, instrumentos caseros y otros contruidos por los/as estudiantes, pancartas y carteles que aludían a la revolución: la de los niños y niñas que viven lejos de las plazas y parques, lejos de los clubes y de las actividades extraescolares. Escuchamos la canción, repartí un par de palitos de escoba a cada uno/a y comenzamos a crear entre todos un ritmo con movimiento que acompañara la música y el sentimiento de nuestra propuesta.

Ese día, con cada grupo, fuimos creadores de un acompañamiento rítmico. Los más grandes (6° y 7°) tenían la responsabilidad de hacer sonar con destreza y coordinación los cajones peruanos que ellos/as mismos/as construyeron años anteriores. Los/as más chiquitos/as (1° ciclo) se abocaron a pintar y preparar las pancartas que lucirían coreográficamente mientras los/as demás tocaban. Estas mismas tareas fueron replicadas en la otra escuela en la que itinero, donde aparecieron nuevas ideas que enriquecieron el trabajo iniciado en la otra institución. Un día las dos escuelas se juntaron a ensayar, instancia que fue de gran importancia, además de significativa: “Juntos somos mejores”.

Cuando llegó el día no sabíamos si los/as estudiantes iban a poder llegar, ya que era un día gris y lloviznaba. Faltando dos horas para el acto un viento sur nos renovó la esperanza y, finalmente, casi todos/as los/as alumnos/as pudieron llegar. La alegría era notable. Las ganas de mostrar quienes eran y lo que podían hacer se veía en sus ojitos. Y así

fue, que dejaron sobre ese escenario de pueblo una energía luminosa, percibida por todo el público, y un contundente mensaje: “Ésta es nuestra revolución”. Esta vivencia me entusiasmó. La idea de crear posibilidades desde un lugar que pocos conocen, de concretar proyectos, de esforzarse y vencer dificultades; la responsabilidad y la fuerza que familias y alumnos/as ofrecieron, cada uno aportando su granito de arena, para lograr el objetivo, me parecieron reveladores.

Es en este sentido queideo el presente proyecto, el cual se podría poner en marcha haciendo de pequeñas motivaciones una revolución y de este modo visibilizar nuestra escuela que, a diferencia de lo que muchos piensan sobre la ruralidad, es innovadora, es precursora, es ejemplo viviente de la amorosidad, la integración, la planificación intercurricular, el plurigrado (que favorece procesos de enseñanza distintos, cooperativos, interculturales), estudiantes conectados con la naturaleza; ítems a los que las nuevas formaciones docentes apuntan, y que en la ruralidad se vienen llevando a cabo desde hace mucho tiempo.

El derecho a la cultura como propulsora...

Es necesario difundir estas experiencias que reivindicán a la escuela rural, al trabajo colaborativo y a la importancia extrema que tienen las áreas especiales dentro de la educación que allí se brinda. Ya que los/as estudiantes en este entorno no tienen otro espacio social, artístico, lúdico, deportivo, cultural donde asistir y constituirse como seres humanos íntegros, dispuestos a experimentar la posibilidad de desarrollo de inteligencias múltiples y el descubrimiento de talentos naturales.

Cuando el/a estudiante se siente a gusto, motivado, estimulado, identificado, respetado habita la escuela con alegría y se logran resultados de una riqueza enorme. Se generan espacios de creación en cualquier sector y momento de la jornada escolar. Y toman impulso para ser compartidas con entusiasmo, dando la posibilidad de inspirar a otros (docentes, estudiantes, instituciones).

La expresión como objetivo...

La idea principal es crear música con fundamento; con el objetivo claro de comunicar lo que les pasa, lo que sienten, lo que necesitan, lo que quieren y lo que no quieren, utilizando instrumentos, la voz, el propio cuerpo y muchos recursos más de los que provee caudalosamente la música.

Componer un cancionero propio y representativo para compartirlo en diferentes formatos: grabaciones de audio, videoclips, con invitados especiales en vivo o con participación grabada desde casa, con familiares allegados a alguna rama de la música, etc. Las distintas edades de los niños/as proveen la posibilidad de encontrar la función que pueden cumplir adecuadamente y creativamente focalizándose en un aspecto constitutivo de la obra final. Así todos habrán tenido un accionar valioso en el resultado o producto musical, dando relevancia al trabajo colaborativo.

Para lograr un abordaje integral de cada propuesta que pueda surgir en este proyecto es necesario cuestionarnos, opinar, investigar, calcular, leer, buscar, recuperar conocimientos y acontecimientos históricos, conocernos y reconocernos. Las diferentes áreas pueden participar de esta expedición aportando conocimiento que permita transformarlo en música (una composición musical, poética, rítmica, de movimiento, etc.) desde y para las problemáticas, la estética, la cotidianeidad, etc. de la educación rural construyendo puentes entre las familias, pero también con apertura a la comunidad. A su vez esta experiencia puede transformar aspectos sociales, ya que nos haría visibles, resignificaría la educación rural, y podría garantizar y fortalecer derechos (invitación y participación en eventos de zona urbana, gestión de eventos in situ, observación de las prácticas de fumigación, transitabilidad y cuidado de caminos, etc.)

Este proyecto puede convertirse en herramienta de trabajo e inspiración para otros/as colegas que, al igual que yo, creen en estas escuelas, defienden los espacios artísticos dentro de ellas, la realidad de nuestros/as alumnos/as y familias, sus derechos, sus voces; porque a los que aquí estamos por convicción, entrega y elección nos mueve el amor, y “la verdadera revolución es el amor”.

Para finalizar comparto un fragmento de la canción “Los hijos del algodón” del compositor rafaelino Julián Ratti, con el que identifiqué este trabajo, y un audiovisual de realización e interpretación musical propias sobre la misma obra de Ratti, donde registro mi trayecto hacia una de mis escuelas, partiendo del pueblo en donde vivo, atravesando caminos polvorientos, cruzando paisanos, animales, charcos y sembrados. El viaje termina en “la escuela”, (que para mí es como encontrar el tesoro al final del arco iris), con cálidas y tiernas imágenes de ambas escuelas en las que me desempeño.

*“El presente de mi gente reclamándole a su pueblo,
defendiendo esta niñez*

¡qué linda Patria que haremos!”

(Julián Ratti)

para acceder al audiovisual: <https://fb.watch/eRiHtjjUVu/>

Docente de Ed. Musical: Magalí Fontana Escuelas N° 737 (Cañada Rosquín) y 974 (Carlos Pellegrini)

El equipo...



Docente de Ed. Musical: Magalí Fontana Escuelas N° 737 (Cañada Rosquín) y 974 (Carlos Pellegrini)



Referencias:

Albert Einstein, "La revolución me introdujo en el arte, y a su vez, el arte me introdujo en la revolución."

Docente de Ed. Musical: Magalí Fontana Escuelas N° 737 (Cañada Rosquín) y 974 (Carlos Pellegrini)